

y.
VILLANCICOS,
QUE
SE CANTARAM
NA IGREJA DE NOSSA SENHORA
de Nazareth das Religiofas
descalças
DE
S. BERNARDO
Em as Matinas, & Festa
DO GLORIOSO
S. GONCALO.



LISBOA.

Na Officina de Miguel Manescal, Impressor
do Santo Officio, & da Serenissima Caza
de Bragança. Anno de 1710.

VILLANOVAS

SE CANTARIA

NA IGREJA DE NOSSA SENHORA

de Nossa Senhora das Relíquias

de

S. BERNARDO

Em as Matinas & Festa

DO GLORIOSO

S. GONCALO



LISBOA

Na Officina de Miguel Mandel, Impressor
do Santo Officio & da Serenissima Casa
de Bragança. Anno de 1710.

I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

Introducion.

RESPIRE sonoro
 Clarin, cuyo aciento
 Rasgando del ayre
 Los diafanos velos,
 Convoque al fervor, y atten-
 cion, que gloriosos
 Son alma feliz de los justos affectos.
 Fervor, y atencion,
 Concurrid amis eccos,
 Quien es?
 Quien llama?
 Que ya obedecemos.

* ij

Coplas.

Coplas.

LA llama soy, que al pecho de Gon-
falo

Le ministro felices Mongibelos,
Para que siendo luzes sus ardores,
La eternidad celebre sus incendios.

El zelo soy, que al ansia de Gonfalo
La dexò tan illustre con lo attento,
Que, para eternizarle, aun sin sus
obras,

Sobrarà el noble afan de sus deseos.

Y mientras al certamen

Se afinan los desvelos,

Calmando las esferas,

Repitan dulces eccos.

Augusto, felice, glorioso Gonfalo

Responde propicio, dispense hala-
gueno,

O en luzes ardientes, ò en rayos affa-
bles

Favor a las almas, y amor a los pechos.

Glori-

(i)
Glorioso Gonsalo
Dispende halagueño
En rayos affables
Amor a los pechos.
Parad, suspended
Los acordes estruendos,
Y oid del fervor
La razon, y aciento.

Recitado.

Y O soy aquel, que al coraçon glorio-
fo
Noble vida le doy, pues animoso
Por mi vence, conquista, y avassalla,
Despreciando los riesgos, en que se
halla.
Y assi en sacros ardores
Fogoso, a lo elevado
De Gonsalo el aliento le he inflam-
mado;
Con que por mi ya ardiente su desve-
lo

Brillar

(6)

Brillar sabe feliz astro del Cielo.

Aria.

Y Assi solo el fervor
El premio ha de lograr,
Pues todo sacro ardor
Es hijo del amor,
Que llego yo a inflamar.
Suspended la voz,
Y oid la attencion.

Recitado.

Y O soy del sacro zelo el noble ali-
ento,
En quien la caridad tiene alimento,
Que en afanes propicios
Beneficios aumenta a beneficios,
Por mi Gonfalo altivo
Con sacro zelo activo
De Luso ha sido gloria,
Logrando sus intentos

El

(7)

El disponer favores a portentos.

Aria.

Y Assi advertid
Que en esta lid
Los lauros son
De la atencion:
Pues al primor
De su inspirar
Crece su ardor
La caridad.

Suspended la voz,
Pues este problema
Ya se resolviò,
Publicando acorde
Elecco veloz
Que al blazon de Gonsalo en' los tri-
unfos
Unidos merecen fervor, y atencion.

VILLANCICO II.

Quien es aquel infante,
Que en la cuna feliz

Aun

(8)

Aun antes de entender

Ya supo discurrir?

Quien lo dirà?

Yò nò, yò sí.

Quien es aquel Soldado,

Que en la mundana lid

Para vencerlo todo

Hasta triunfo de sí?

Quien lo dirà

Yò nò, yo sí.

Quien es aquel Monarca,

Que hà podido rendir

Del Tamago la furia,

Del viento la cerviz?

Quien lo dirà!

Yò nó, yo sí.

Que deidad es aquella,

Que pudo convertir

En pielagos de rosa

Corrientes de jasmín!

Quien lo dirà?

Yò nò, yò sí.

Estribillo

(9)

Estribillo.

Y O' nò, que foy la Tierra
Grossera en todo, y vil;
Yò si, que el Cielo foy,
Y fue Gonsalo amante Serafin
Yò nò, porque mis flores
Caducan su carmin;
Yò si, porque mis astros
Eternizan sus Glorias en el Zenith.
Yò no, porque mis eccos
Son rustico clarin;
Yò si, porque mis voces
Solo pueden sus dichas discurrir.
Digalo pues del Cielo
El acento subtil,
Que la tierra no puede
Sus heroycas virtudes repetir.

Segundas Coplas.

C On muchas admiraciones
Fue Gonsalo en su Zenith
Sol, que contava por rayos
Los prodigios mil a mil.
Estrella del Alba fuè,

**

Però

(10)

Però Estrella tan feliz,
Que aun antes de amanecer
Yà se admirava luzir.

Luna, que nunca eclipso

En el dicho so país
De la gracia el rayo puro
De la virtud el carmin.

Astro, cuyas influencias
Han llegado a produzir

La magestad del poder
En lo humilde del pedir.

Planeta, que predomina

Con la intercession feliz,
Para que siempre el espiritu
Goze las dichas sin fin.

Esfera fue cuyo centro

Fue la caridad gentil,
Lineas los puros affectos
Deste humano Serafin.

Quien pues podrà de sus Glorias

Los raudaies repetir,
Si es todo Vn Cielo de dichas,
Y de Gracias un peñeil.

Yò

(II)

Yò nò,yò si.
Yò nò, que soy de la tierra,
En todo grossera,y vil,
Yò si,que el Cielo soy,
Y fue Gonfalo amante Serafin.

VILLANCICO III.

Introducion.

AH de los quatro elementos,
Attencion, q̄ hoy se os proponen
En Gonfalo Orbe pequeño
Todas las partes del Orbe.
Attencion,que sus virtudes
Divinamente uniformes
Incitando los applausos,
Convocan las attentiones.
Recopiladas las dichas
Offrece el dichoso joven,
Que Dios hizo en el theforo
De todas sus perfecciones.
Esparsidas las virtudes
Reparte Dios por los hombres;
Gonfalo es suma,y jardin

** ij

De

De virtudes, y de flores.

Attencion pues elementos,

Que un nuevo Mundo se oppone,

Que es Gonsalo un Mundo nuevo,

Que nõ hà conocido horrores.

Estribillo.

Attencion,attencion,ah del Fuego,

Que hay incendios mejores;

Attencion,attencion,ah del Ayre,

Que hay mejores voces.

Attencion,attencion,ah del Agua,

Que hay Curso màs noble.

Attencion,attencion ala Tierra,

Donde huvo un hombre,

Llama en los affectos,

Ruiseñor en las voces,

Crystal en lo puro,

En lo excelso monte.

Segundas Coplas.

EN la humildad fue Gonsalo

Tierra, que al tyranno golpe

La dexò por escondida,

O le perdonò por pobre.
 De la paz viste pellico,
 Tomando el habito, y Orden
 De aquel, que vestiendo estrellas
 Pudo dar al Cielo Soles.
 Raudal de pura corriente
 Buscò en mejòr horizonte
 El sepulcro, que fue cuna
 De divinos esplendores.
 Compredicables dotrinas,
 Y consaludables voces
 Nuevo ayre infunde en las vidas,
 Divinas respiraciones.
 Tienen lenguas los milagros,
 Y nunca podria el Orbe,
 Si en lenguas se convirtiera,
 Dinumerar sus favores.
 En la caridad fue incendio
 Inextinguible a los golpes
 De la embidia; aspid traidor
 Que vive entre coracones.
 Arde el Etna de su pecho,
 Y un sacro Templo dispone

Aquel

(14)

Aquel siervo de los siervos

Al Señor de los señores.

Atencion, atencion, ah del Fuego,

Que hay incendios mejores, &c.

II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Cantata.

P

Ues de Gonsalo ilustre
Los prodigios insignes
Solo, por nò offenderlos,
La admiracion los dize,
Cessen los eccos,

Ya que sus glorias

Sabio el silencio

Mejor exprime;

Que dito, nò suene el viento;

Passito, ni el ayre chiste.

Reci-

Recitado.

NO chiste el ayre , nõ , ni suene el
viento,

Mas conjubilo attento
Del calmado bullicio
Le voten a Gonsalo el sacrificio,
Para que suspendida, y lifongera
Su rafaga severa
Se vea de Gonsalo al claro aliento,
Como el del agua, ilustre su elemento.

Aria.

NI el ayre suspire,
Ni el Zefyro inspire,
Mas solo respire
Silencio la voz,
Y en clausula grave
De methodo suave
Gonsalo se alabe
Con dulce clamor.
Ni el ayre suspire,
Ni el Zefyro, &c.

I Coplas

Primeras Coplas.

TRanquilo el viento applaude
 De Gonfalo las glorias
 Tan altas, que aun parece que se offenden
 Por lo corto en sus cultos, y en sus pompas.
 Suspenso el ayre admire
 Sus insignes vitorias,
 Si humilde a su poder sobervia el Agua
 Ya la sustancia muda, ya se agotta.
 Parado el viento inculque
 De su influxo las obras,
 Pues solo de escuchar su nõbre affable
 Su colera es recreos, y lifonjas.
 Calmado el ayre anuncia
 Las luzes, que le adornan,
 Pues vive el Sol a expensas de sus rayos
 Desde que son los astros sus alfombras.

Y pues Gonfalo
 Mejor triunfando
 Su elogio exprime,
 Quedito, no suene el viento,
 Passito, ni el ayre chiste.

Segundas Coplas.

SI aun màs acorde suena en su applau-
 so
 Eleco humilde,
 Y en sus elogios sobran sus triunfos,
 Para que brille,
 Quedito, no suene el viento,
 Passito, ni el ayre chiste.
 Si del affombro de sus milagros
 El Orbe vive,
 Y sus portentos el juizio a bsorto
 Aun nõ percibe,
 Quedito, no suene el viento,
 Passito, &c.
 Si con las luzes, que affable raya,
 El Cielo rie,
 Pues dà a los astros. albor cambiante,
 Y al Sol perfles,

Quedito,

Quedito, no suene el viento,
Passito, &c.

Si con lo eterno su heroyco aliento
Feliz reside,

De donde al Orbe propicia el ansia
Affable assiste,

Quedito, no suene el viento,
Passito, &c.

Recitado.

Sirva pues de concontento
De Gonsalo en el culto el rendi-
miento,

Donde en lo freroroso

Se anime lo harmonioso;

Y sea melodia

Aun màs la devocion, que la harmo-
nia.

Aria.

Svene, suene el rumor
De Gonsalo en el culto

Obsequioso el fervor,

Ya halagueño el ardor

Solo avive rendido

Lo

Lo afectuoso al amor?
 Suene, suene el rumor
 De Gonsalo en el culto
 Obsequioso el fervor.

VILLANCICO V.

Introducion.

SI una vara de dos golpes
 Hizo una fuente de plata,
 Dos de un golpe hizo Gonsalo
 Con màs milagrosa vara:
 Aqui es el chiste,
 Aqui està la gracia,
 Que una de las dos
 Vertia carmin, sudava escarlata.

Coplas.

HAy màs gracioso milagro,
 Que hazer dos fuentes hermo-
 sas

De

De natural nacimiento,
Mas de estrangera sustancia!

Aqui està el chiste, &c.

El milagro fue màs de uno,
Que el vino al juicio nò daña,
Porque con loque se pierde
Es que esta fuente se gana.

Aqui està el chiste, &c.

Para ganar devociones

Era aquella idea brava,
Que ala fuente de Romeros
Los caminos se llenavan.

Aqui està el chiste, &c.

A la purpura corriente
El que applicava la taça,
En diciendo Ala salud,
Yà los males desterrava.

Aqui està el chiste, &c.

Estribillo.

IBan los devotos
Tantos yà sin cuento,
Que se despoblava
La terrestre bola del largo Vniverfo.

Para

Para estos Ratones
 Que hermoso queso,
 Quien ansi le arma
 Segura el cogellos.
 No se agotten los rubies,
 Mas que se sequen los yelos.

Coplas.

Quien supo hazer prodigio
 De tan alto precio,
 Quanto desta manera assi, assi,
 No solo una puente sola hiziera un
 templo.

Nò se agotten los rubies,
 Mas que se sequen los yelos.

Siempre aquestos milagros
 Son bien de los pueblos;
 Corrieran hey las fortunas assi, assi,
 Que a fer Cortes hermosas pasaran los
 hiernos.

No se agotten los rubies, &c.

Que poco aquel peñasco
 Conoce al Invierno,
 Que es desliando chispas assi, assi
 Canicular corriente, Estivo fuego. No

Nò se agotten los rubies, &c.
 O fuente de mi vida,
 Vè que yò te deseo
 Que aumentado tu fluxo, assi, assi
 Corras al posso, que corriere el tiempo.
 Nò se agotten los rubies, &c.

VILLANCICO VI.

Estríbillo.

Que se ahoga, que se anega,
 Cielos valedle,
 Mas si Gonsalo attiende a su peligro,
 Cielo es benigno, que tormentas vence.

Primeras Coplas.

Soccorre al Niño Gonsalo,
 Que la rapida corriente
 En precipicio violento
 Apresurava su muerte.
 Que se ahoga, que se a nega, &c.
 Màs veloz que todo el curso
 Del agua su favor viene,
 Que

Que su beneficio al daño
Aun màs que compite, excede.

Que se a hoga, que se a nega, &c.

Nò es mucho, nò que del agua

El impeto se refrene,

Si el impulço de sus buelos

Su Divino fuego inciende.

Que se ahoga, que se a nega, &c.

Nò bastava a los mortales

La fabrica de su puente,

Dominando un elemento

Altivo, sobervio, y fuerte.

Que se ahoga, que se a nega;

Si nò que tanto prodigio

Era justo que otros vissen,

Que para sus maravillas

Aun su misma esfera es breve.

Que se ahoga, que se anega, &c.

Segundas Coplas.

SI sus beneficios

Al socorro vienenn,

La fuerça del agua

Nò podrà temerse,

Sus

Sus furias mitiga,
 Sus rafagas dexa,
 Porque sus milagros
 Su domínio tienen.

Si imperar el agua
 Oficio fue siempre
 De espíritu altivo,
 Divino, y sefeste,

Es razón Gonsalo
 Semejanças muastre,
 Porque sus prodigios
 Sus dones parecen.

Nò se tema el Niño,
 Que en esta agua puede
 Su vida mirarse,
 Su remedio verse.

Que se ahoga, que se anega, &c.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



Evotos amantes, si quereis
 saber

De Gonfalo Santo, quien es,
 y quien fue:

Advertid, sabed

Que es una cifra de gracias divinas,
 Pues todas las gracias se cifran en el.

El Cielo le assiste,

La tierra le admira,

Y Dios le bendize con su alto poder

Este es San Gonfalo,

Este el Santo es.

Coplas.

Este es por quien se desquitan los
 Cielos

Del poder que tienen, dandole el po-
 der

Para

Para obrar maravillas tan altas,
Que solo en Dios caben; porq̃ es fumo
bien.

Este es aquel, que empetò desde niño
A admirar el Mundo: porque en su ni-
ñez

Al Rey Christo buscava en su throno,
Para ser privado deste inmenso Rey.

Este es aquel admirable Ministro
Del alto Monarca Señor de Israel,
Que en el agua, y la tierra hizo tanto,
Como en el Egypto Aaròn, y Moyfen.

Este es aquel, cuya vara, y cayado
Con tantos milagros se vè florecer,
Que son màs los prodigios que el ha-
ze,
Que todas las flores de un grande ver-
gel.

Este es aquel, que al mirarle los ojos,
Todas las potencias se suben tras el,
Como el Iman, que lleva el azero
Hasta el mismo Cielo, pues lo sabe
hazer;

Este

Este al fin es quien Diòs nos dispuso.
 Para segurança de todo el plazer,
 Pues los suyos ampara, y soccorre
 Como buen amigo, y buen Portuguez.

VILLANCICO VIII.

A puente Mystica del Tamega.

L

A SAN GONSA LO.

Introducion.

Virtudes sobre virtudes,
 Milagros sobre milagros
 Facilitan la subida al Cielo,
 Por mares de gracia dirigen el passo.

Y esta fue la puente

De muchos arcos,

En que sudò el estudio de Gonfalo.

En pielago tan profundo,

En abyssmo inmenso tanto

Nadie supo formar el cimiento

Con mayor affecto de feliz trabajo.

Y este hà sido el premio

De màs applauso,

Que

Que ilustrò las empresas de Gonsalo.
 Subiò la fabrica al Cielo
 Al impulso de su brazo,
 Enseñando el camiuo seguro,
 Que hay de las tinieblas al Olympo
 claro.

Y esta fue la idea
 De mayor pasmo,
 Que meditò el ingenio de Gonsalo.
 Quien remontarse desea
 Al Empyrio soberano,
 Esta puente camine devoto,
 Siguiendo por ella de su Autor los pas-
 sos;

Que este es el mysterio
 De aquel milagro,
 Que a los siete del Orbe uniò Gonsalo.

Estribillo.

H Ay quien quiera passar por la
 puente
 De los milagros?
 Llegue-se al passo,
 Que por mucha que sea la gente,

El

El camino es ancho;
 Llegue, nadie tema
 Ruina en sus Arcos,
 Cuyas piedras son quantas virtudes
 Huvo en Gonsalo:
 Llegue-se al passo,
 Que de gracia camina por ella
 Quien busca la gracia de sus milagros.

Segundas Coplas.

- U**N peregrino llega
 Con grande estudio
 Para admirar el milagro
 De los Babylonios muros.
- 2 La puente passe,
 Que en ella es cierto
 Ha de ver con más alto prodigio
 Por arte de Gonsalo murado el Cielo.
- 1 Un peregrino viene
 Desde su patria
 Para ver la maravilla
 Del Gran templo de Diana.
- 2 Passe la puente,
 Y en ella note

Maravilla mayor, pues Gonfalo
La hizo templo fuyo por oracion es.

- 1 Vn peregrino passa
Con mucho empeno
Para ver del sobre Olympo
El simulacro sobervio.
- 2 La puente passe,
Y en ella admire
Que ocupados de Dios sus espacios
Circunscribe lo inmenso con tus limites.

- 1 Vn peregrino corre
Muy deseoso
Para admirar las del Nilo
O' Pyramides, ò aflombros.
- 2 Passe la puente,
Y hallará en ella
Del amor de Gonfalo un prodigio,
Pues es Pyra de llamas hecha de piedras.

- 1 Vn peregrino attiende
El passo franco
Para no tarde Artemisa
El Mausoleo más extraño.
- 2 La

- 2 La puente passe,
 Que en ella apunto
 Alas cenizas del siglo
 Edificò Gonsalo mayor sepulcro.
- 1 Vn peregrino affecta
 Con grande ahinco
 Ver del Colcso Rhodiano
 El decantado prodigio.
- 2 Passe la puente,
 Que por sus arcos
 De Gonsalo amontones navegan
 Con grande maravilla muchos mila-
 gros.
- 1 Vn peregrino insiste
 En su desvelo
 Por ver de la Torre Fària
 El encumbrado portento.
- 2 La puente passe
 Sin confusiones,
 Pues Gonsalo hà querido que sea
 En la Babel del Mundo del Cielo
 Torre.

F I N.

2 La puente palle y amallivarala

Que en ella punto metozi la

2 A las cenizas del glo y

Edificio Gonfalo mayor sepulcro

1 Vn peregrino a los sepulcros

Con grande alivio o calamidad

2 Ver del Collo Ruediano y

El deantado prodigio. alla he y

2 Palle la puente sobre el rio

Que por las arcos de aduina

De Gonfalo amonones navegan

Con grande maravilla muchos mila

gros.

1 Vn peregrino a las arimas

En la delo de aduina y

2 Por ver de la Torre de Babel

El encumbrado portento. alla he y

2 La puente palle de roma

Sin confusiones. alla he y

Pues Gonfalo ha querido que

En la Babel del Mundo del glo

Torre

En la M. de Babel

El M. de Babel